

**"NADIE
ES PROFETA
EN SU TIERRA".**

Domingo Catorce - B

" NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA "

Domingo 14^o - B

RITOS DE ACOGIDA.

Presentación.

En el Evangelio de hoy, vemos a Jesús predicando en su pueblo y es rechazado por sus vecinos : - ¿Qué puede enseñarnos el hijo de un carpintero?.

El Evangelio, la Palabra de Jesús, es duro y exigente, nos arranca de nuestra comodidad y nos saca de nuestras costumbres.

Por eso, corremos el riesgo de rechazar la Palabra de Dios. Incluso, podemos despreciar y perseguir al que la anuncia,

Pero el Profeta es un hombre sin miedo, lleno de Dios, que dice verdades como puños. Sus palabras escandalizan a los "chaqueteros" y a los comodones.

En esta Celebración vamos a escuchar y acoger el Mensaje de Jesús, aunque nos resulte incómodo y exigente.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios de la Verdad, su Hijo Jesús, el Profeta, y el Espíritu de Amor estén con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N .

Es el momento del perdón. Una vez más, vamos a acercarnos confiados, porque el Señor siempre nos perdona.

* Nos cuesta escuchar tu Palabra, porque muchas veces nos resulta dura y molesta. **Perdón, Señor.**

* Tus Enviados nos recuerdan tu Mensaje , pero muchas veces nos duele y hablamos mal de ellos aunque nos proclaman tu Verdad. **Cristo, perdónanos.**

* Porque escuchamos tu Palabra a nuestra manera y queremos servirnos de ella y opinar y actuar a nuestro gusto. **Perdón, Señor.**

Sacerdote.

Dios Todopoderoso tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestras pecados y nos lleva a la Vida Eterna.

G L O R I A .

Dios nos ha vuelto a perdonar y nos sentimos agradecidos. Por eso todos a una le decimos. **Gloria a Dios en el Cielo**

(Le cantamos : Eskerrik asko Jauna)

O R A C I Ó N

Señor,
hemos recibido tu Palabra,
y hemos saboreado tu Verdad.
Hemos conocido a Jesús,
tu Palabra y tu Profeta.

Ayúdanos,
para no apartarnos de su Mensaje
y aceptarlo tal como es.
Porque Él es para nosotros,
la Vida y la Verdad.
Y lo será hoy y siempre
por los siglos de los siglos.

A m é n .

ENCUENTRO CON LA PALABRA.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

El profeta es un testigo de Dios entre los hombres. Su testimonio no se realiza nunca en balde, sea escuchado o no.

Lectura del Profeta Ezequiel. 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie y oí que me decía:

- Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí.

Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día.

También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas:

«Esto dice el Señor».

Ellos, te hagan caso o no te hagan caso (pues son un pueblo rebelde), sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N .

Monitor.

Estamos en la presencia del Señor y le damos gracias por ello.
También le suplicamos desde el fondo del corazón: -

Todos.- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

Venid, aclamemos al Señor,
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Todos.- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

Porque Él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que Él guía.
Ojalá escuchéis hoy su voz.

Todos.- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

San Pablo, el gran proclamador del Evangelio, siente la tentación del triunfalismo, del orgullo. Por eso agradece a Dios que le rodee de debilidades.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Corintios. 12,7b-10

Hermanos:

Para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un emisario de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio.

Tres veces le he pedido al Señor verme libre de él y me ha respondido:

- "Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad".

Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo.

Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús en su pueblo natal era uno más del pueblo. Sus paisanos orgullosos, no quieren aceptar sus enseñanzas.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. 6,1-6

En aquel tiempo, fue Jesús a su tierra en compañía de sus discípulos.

Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

- ¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? ¿Y sus hermanos no viven con nosotros aquí?

Y desconfiaban de él.

Jesús les decía:

- No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos.

Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Palabra del Señor

Guión de Homilía. " Grita Profeta "

El evangelio de hoy nos presenta un rotundo fracaso de Cristo al comienzo de su misión profética y precisamente en la sinagoga de su pueblo, Nazaret, donde se había criado.

Al principio, el asombro invade a los presentes: ¿cómo sabe tanto? Después, la sorpresa toma otro cariz: ¿de dónde saca todo esto el hijo de María, este vecino del pueblo? Como consecuencia, en un tercer paso, desconfiaban de él y lo rechazaron.

Los prejuicios pudieron más que la evidencia. De suerte que Jesús comentó con pena: No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

Hoy se repite la escena del evangelio: Cristo y sus mensajeros no son aceptados fácilmente. Se rechaza a Jesús cuando no se acata su doctrina expuesta en el evangelio y por la Iglesia, o cuando se intenta arrinconar a ambos al desván de los recuerdos históricos.

Las palabras de Jesús escandalizan, molestan a los oportunistas, a los que se quedan agazapados en su "prudencia", a los que sólo buscan defender sus propios intereses.

Y como la verdad molesta a estos tipos de personas, los persiguen a los enviados de Dios. Así ocurrió con Juan Bautista, con Jesús y con todos los Profetas. Y así ocurre hoy con los que siguen denunciando la mentira, el robo, la corrupciónetc.

Entre nosotros, hoy, siguen existiendo profetas.

Pero también nos dice que nadie es profeta en su tierra. Y es que ocurre que estamos más dispuestos a escuchar al forastero, al desconocido, que al del pueblo o al amigo.

Escuchamos atentos a un desconocido lleno de títulos. Pero ¿qué nos puede decir el vecino, cuya vida y milagros conocemos todos?

¿ A qué se debe esta actitud y por qué actuamos así?

Es que los profetas siguen denunciando las injusticias y nos dicen verdades que no queremos oír, las verdades que nos molestan.

Por eso no les queremos escuchar, mejor eliminarlos, decir que son falsos profetas, desprestigiarlos. En una palabra, quitarlos de en medio como sea.

Sin embargo esas verdades son las que nos ayudan a seguir el ejemplo de Jesús. Las que nos ayudan a caminar en la vida.

Ya lo dijo Jesús : " Nadie es Profeta en su tierra ".

HOMILÍA:- El profeta lo tiene hoy difícil B. Caballero

El evangelio de hoy nos presenta un rotundo fracaso de Cristo al comienzo de su misión profética y precisamente en la sinagoga de su pueblo, Nazaret, donde se había criado. Al principio, el asombro invade a los presentes: ¿cómo sabe tanto? Después, la sorpresa toma otro cariz: ¿de dónde saca todo esto el hijo de María, este vecino del pueblo, si sus raíces están aquí entre nosotros? Como consecuencia, en un tercer paso, desconfiaban de él y lo rechazaron.

Los prejuicios pudieron más que la evidencia. De suerte que Jesús comentó con pena: No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

Hoy se repite la escena del evangelio: Cristo y sus mensajeros no son aceptados fácilmente. Se rechaza a Jesús cuando no se acata su doctrina expuesta en el evangelio y por la Iglesia, o cuando se intenta arrinconar a ambos al desván de los recuerdos históricos.

A este rechazo se añade que el profeta mismo y el testigo tampoco serán siempre santos de personalidad irresistible e inmaculada. Entonces, ¿cómo se vería que su fuerza le viene de Dios, a pesar de su flaqueza? Ésta es a veces una dura prueba para nuestra fe, como lo fue para los de Nazaret la crianza de Jesús entre ellos. Por suerte, Cristo es más fuerte que nuestra debilidad, más grande que nuestras limitaciones, más audaz que nuestros miedos y más luminoso que nuestra oscuridad.

Hoy más que nunca hacen falta hombres y mujeres creyentes que, a ejemplo de Jesús, sean profetas y manifestación de Dios para los demás. Al Señor le gusta revelarse en el desierto de la vida y en la llanura monótona de cada día a través de los acontecimientos más diversos, y sobre todo, por medio de personas "signo" que saben sonreír y compartir, recibir a los demás y tenderles la mano, escuchar a los otros y aceptarlos como son, mostrando en todo el amor, la esperanza, el compromiso con los pobres, la pasión y el seguimiento incondicional de la justicia. Así es como se hará hoy realidad visible a nuestros hermanos el Espíritu profético del Señor.

Homilía Txema: - "Nadie es profeta en su tierra"

El evangelio de hoy nos ha contado la triste experiencia que tuvo Jesús en su pueblo de Nazaret, sus paisanos no supieron ver en Él más allá de las apariencias; veían al carpintero, al hijo de María, pero fueron incapaces de reconocerle como Mesías.

Jesús, nos dice el evangelio, se vio incapaz de hacer allí ningún signo por la falta de fe que demostraron. Aquella experiencia ha quedado condensada en esa frase que ha pasado al lenguaje de todos los días: "nadie es profeta en su tierra".

Y nosotros, mirando la historia de la humanidad podíamos añadir además que todos o casi todos los profetas mueren asesinados. Siempre que surge alguien que defiende los derechos de los más pobres, siempre que algún hombre o mujer luchan contra las injusticias, enseguida sufren la persecución, unas veces del sistema, otras veces de aquellos que provocan las injusticias y casi siempre sufren la incompreensión de su propia familia y amigos.

Recordamos a los profetas del AT, a Jesús, los apóstoles, los mártires, los misioneros y misioneras; Martin Luther King, Gandhi, etc. todos sufrieron y sufren la persecución. Es como una constante en la historia.

Esto nos tiene que hacer pensar que si nosotros nos decidimos a luchar contra cualquier injusticia, si nos decidimos a ayudar al pobre y al débil, enseguida surgirá la persecución o el desprecio de nuestros familiares y amigos. Por lo menos no nos tendría que coger desprevenidos estas situaciones.

Pero también tenemos que saber que la verdad y el bien siempre acaban saliendo a la luz, aunque a costa de muchos sufrimientos. Es más, también tendríamos que comprender que la única manera humana de ser verdaderamente humano, valga la redundancia, es precisamente luchar para que haya un poco más de verdad y justicia en nuestro mundo.

El evangelio nos pone también en aviso sobre esa ceguera que tenemos para reconocer que la Salvación de Dios está en medio de nosotros.

Muchas veces, como los paisanos de Jesús, estamos ciegos para reconocer en los gestos sencillos y cotidianos de la gente que nos rodea que verdaderamente el ser humano está siendo salvado por Dios. Tenemos muchos prejuicios, enseguida encasillamos a las personas, y somos incapaces de reconocer y apreciar lo bueno que tienen todos los seres humanos.

Somos incluso incapaces de reconocer lo bueno que hay en nosotros mismos. Y no se trata de ser ingenuo y hacer la vista gorda sobre las debilidades y maldades que todos llevamos dentro, se trata de mirar a los demás con la mirada de Dios, con comprensión y misericordia, descubriendo que el otro es también un hijo de Dios como yo.

Dios nos invita hoy a abrir los ojos de la mente, a no cerrarnos en nuestros prejuicios, a reconocer la bondad en las personas y en nosotros mismos, a impulsar todos los buenos deseos que llevamos dentro, a vivir con la esperanza de que la humanidad y cada uno de nosotros caminamos hacia el encuentro definitivo con el Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Vamos a recordar a todos, también a los Profetas. Vamos a pedir por ellos y por el Pueblo de Dios.

1-: Pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que, fieles a su Misión de Profetas, anuncien sin miedo el Mensaje de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2-: Pedimos por todas las personas de buena voluntad, para que sigan luchando contra la mentira, la falsedad y la hipocresía, que quieren dominar en nuestra sociedad. **Roguemos al Señor.**

3-: -: Pedimos por todos los que arriesgan su vida en defensa de la verdad, aunque el mundo los desprecie y los persiga. **Roguemos al Señor.**

4-: -: Pedimos por todos nosotros, para que aceptemos a los Profetas y su Mensaje, aunque nos duela ; y para que seamos valientes proclamando la Verdad de Jesús por todas partes. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todo esto y muchas cosas más, te lo pedimos por Jesús, el Profeta Mayor de todos los tiempos. **A m é n .**

O F E R T O R I O .

O R A C I Ó N S O B R E L A S O F R E N D A S .

Te presentamos, Señor, el pan y el vino.
Junto a ellos presentamos, también, nuestras vidas:
vidas llenas de ilusión y confianza,
vidas llenas de esfuerzo y lucha,
pero vidas llenas, también,
de engaños, mentiras y desaliento.

Te ofrecemos,
nuestro deseo de seguir y aceptar a Jesús,
como el Profeta de nuestro tiempo
y de todos los tiempos.

A m é n .

PLEGARIA EUCHARÍSTICA.

Prefacio.-

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

Te damos gracias, Señor,
porque sostienes en tus manos el mundo.
Porque nos has creado y nos llamas a la vida.

Te damos gracias,
porque nos enviaste a Jesús, el Profeta.
Él nos enseña que Tú eres Padre,
y nos amas a todos por igual.
Nosotros queremos seguir sus enseñanzas,
y no despreciarle como sus vecinos.
Queremos ser defensores de la verdad,
y no arrugarnos a la hora de proclamar su Mensaje.

Ahora nos unimos a los santos,
y a las personas de buena voluntad,
para proclamar tu Gloria diciendo :

Santo, Santo, Santo

Te damos las gracias, Padre Santo,
por el Amor y la Sinceridad de Jesús,
al que Tú has enviado como Maestro y Profeta,
para ayudar a los pobres y oprimidos,
para ser entre nosotros,
la imagen de tu Misericordia y Ternura.

Envía Tu Espíritu sobre este pan y vino,
para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús, que en el colmo de su Amor,
en la Última Cena con sus discípulos,
tomó un pan, lo bendijo
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo,
lo levantó en señal de triunfo
y se lo pasó de mano en mano, diciendo :

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe.....

Nosotros, ahora, celebramos este Misterio:
recordamos su Pasión, Muerte y Resurrección.
Haz que reine la paz donde haya seres humanos.
Nosotros hemos recibido la Palabra de Jesús,
y hemos conocido su Verdad.
No queremos rechazar su Mensaje,
sino que lo aceptamos tal como es:
las enseñanzas del Profeta Jesús de Nazaret.

Ayuda al Papa y a los Pastores de la Iglesia,
para que presenten la Palabra de Dios sin miedo.
Recuerda a los pobres y necesitados,
a los que luchan en favor de la verdad,
a los que son despreciados
por proclamar el Evangelio, el Mensaje de Jesús.

Recuerda a tus hijos
a nuestros familiares y amigos
y a los fieles difuntos de esta Comunidad,
que aceptaron a Jesús, y ahora viven junto a Él.

Nos unimos a María,
a los santos y a las personas de buena voluntad,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo con fuerza:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Dios Padre, Tú has sembrado tu Palabra y nos has dado a tu Hijo. Jesús nos enseñó a llamarte Padre, y nos gusta. Ahora unidos en una sola voz y en un solo corazón, te decimos : **Padre Nuestro ..**

Rito de la Paz.

Jesús nos trajo la Paz, pero no como la de este mundo. Él quiere una Paz, fruto de la justicia, y que haga posible la convivencia. No quiere la paz impuesta por la fuerza. Que el gesto de darnos la mano, o un beso, sea un deseo sincero de que todos queramos la paz.

La Paz de Jesús, el Profeta, esté con todos nosotros

Nos damos la señal de la paz.

Comunión.-

Vamos a acercarnos a Comulgar. Jesús nos invita y nos entrega su Cuerpo y su Sangre como alimento.

Pan amasado en la tierra,

Pan con sabor humano,

Pan que nos das como alimento y fuerza,

Pan que nos une y compartimos con los demás.

Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa

Canto.-

ORACIÓN FINAL.

Señor,
hemos escuchado Tu Palabra y hemos repartido el Pan.
Haz que esta sea la señal,
de que Tú estás cercano entre nosotros,
de que somos tus criaturas, mimadas y amadas por Ti.

Jesús es el Profeta que dirige nuestros pasos,
con su Mensaje y con su Ejemplo.

Queremos escucharte y no dejarte a un lado,
pero somos débiles ; no nos abandones.

Queremos que seas para nosotros
como la luz del día que nos ilumina,
nos sacia y nos guía ;

Queremos que seas tierra firme para nuestros pies,
y sobre todo, que seas nuestro Padre,
nuestro Hermano y Amigo.

No nos dejes de tu mano.

A m é n .

Bendición.

Nos despedimos con la Bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo. A m é n.

" NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA "

Domingo 14^o - B

RITOS DE ACOGIDA.

Presentación.

El Evangelio es para nosotros la Palabra de Dios que nos anuncia lo que debemos hacer para seguirle con lealtad.

Esta Palabra, muchas veces nos puede resultar molesta.

El Evangelio es duro y exigente, nos arranca de nuestra comodidad y nos saca de nuestras costumbres.

Por eso, corremos el riesgo de rechazar la Palabra de Dios. Incluso, podemos despreciar y perseguir al que la anuncia: a los Profetas.

Pero el Profeta es un hombre sin miedo, lleno de Dios, que dice verdades como puños. Sus palabras escandalizan a los "chaqueteros" y a los comodones, a los que sólo quieren defender "su pleito" personal, incluso apoyados en la Palabra de Dios entendida a su manera.

En el Evangelio de hoy, vemos a Jesús predicando en su pueblo y rechazado por sus vecinos : - ¿Qué puede enseñarnos el hijo de un carpintero?.

En esta Celebración vamos a escuchar y acoger el Mensaje de Jesús, aunque nos resulte incómodo y exigente.

Canto.-

Domingo 14 B

PRIMERA LECTURA.

Monición:- Mucho antes de la venida de Jesús, Dios promete y manda Profetas para que orienten a su pueblo.

Lectura del Libro del Deuteronomio. (Deut. 18, 17 - 22).

Yahvé me dijo:

-Bien está lo que han dicho. Yo promoveré de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande.

Si alguno no escucha mis palabras, las que ese profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas de ello.

Pero si un profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no le he mandado decir, y habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.

Si ese profeta habla en nombre de Yahvé, y lo que dice queda sin efecto y no se cumple, es que Yahvé no ha dicho tal palabra. El profeta la ha dicho por presunción, no le tengas miedo.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición.-

Jesús anuncia el Evangelio, su Mensaje, en su pueblo, a sus paisanos. Pero éstos le rechazan. "Nadie es profeta en su tierra".

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 4, 21 - 30).

En aquel tiempo comenzó Jesús a decir en la sinagoga:

- Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios.

Y decían :

- ¿No es éste el hijo de José?.

Y Jesús les dijo:

- Sin duda me recitaréis aquel refrán. "Médico, cúrate a ti mismo". ; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm..

Y añadió.

- Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra.

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo.

Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía. " Grita Profeta "

Cuando hablamos de Profetas, esto despierta en nosotros una imagen equivocada : la de un hombre que adivina y anuncia lo que va a suceder. Pero no hay tal cosa.

El Profeta es un hombre que ve el presente y vive en el presente. Lo que ocurre es que lo ve sin prejuicios, con naturalidad y lo expresa sin lenguajes científicos, sin diplomacias ni políticas; dice lo que ve.

Pero también el Profeta es un hombre que sabe callar. No es un charlatán. Y su silencio es tan inquietante como sus palabras.

Pero cuando habla lo hace con autoridad, y sin estar sometido a nadie, porque es libre : libre de cualquier egoísmo y de cualquier interés partidista.

Por eso sus palabras escandalizan, molestan a los oportunistas, a los que se quedan agazapados en su "prudencia", a los que sólo buscan defender sus propios intereses.

Y como la verdad molesta a estos tipos de personas, los persiguen. Así ocurrió con Juan Bautista, con Jesús y con todos los Profetas. Y así ocurre hoy con los que siguen denunciando la mentira, el robo, la corrupciónetc.

Los Profetas son perseguidos y condenados porque sus palabras denuncian la mentira, la falsedad, la hipocresía de esta sociedad y de muchos de sus dirigentes, y por eso resultan inaguantables. También hoy.

Al Profeta no le gustan los aplausos, sólo quiere que sigamos sus palabras y su ejemplo.

Entre nosotros, hoy, siguen existiendo Profetas.

Pero Jesús nos dice dos cosas muy importantes.

* " Nadie es Profeta en su tierra".

* " Guardaos de los falsos Profetas".

Parece que hay gente que se quiere hacer el Profeta, pero no lo es. Se presentan como corderos, pero son como lobos disfrazados.

¡ Ojo con ellos, nos dice Jesús!.

Pero también nos dice que nadie es Profeta en su tierra. Y es que ocurre que estamos más dispuestos a escuchar al forastero, al desconocido, que al del pueblo o al amigo.

Escuchamos atentos a un desconocido lleno de títulos. Pero ¿ Qué nos puede decir el vecino, cuya vida y milagros conocemos todos?

¿ A qué se debe esta actitud y por qué actuamos así?

Es que lo conocemos y sabemos lo que nos puede decir. O es que , como nos conoce nos puede decir lo que no queremos oír, las verdades que nos molestan.

Un desconocido nos podrá hablar de cosas interesantes, pero lo que de verdad nos interesa, sólo nos lo podrá decir un conocido, aunque moleste oír la verdad.

Esta es la misión del Profeta y debemos escucharle. Nos dice las verdades que duelen y molestan, pero son las que nos ayudan a caminar en la vida, las que nos ayudan a seguir el ejemplo de Jesús.

Pero, como muchas veces sus palabras molestan y duelen es mejor eliminarlos, decir que son falsos Profetas , desprestigiarlos. En una palabra. quitarlos de en medio como sea.

Ya lo dijo Jesús : " Nadie es Profeta en su tierra ".